



N.º 61. 29-IX-2025,
SANTOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL

EL CENÁCULO



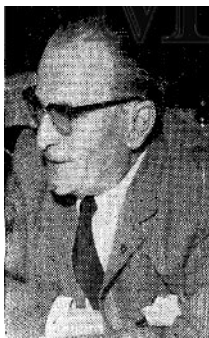
Jaime Amigo Villamediana

EL PENSAMIENTO:

CONTENIDO:

EDITORIAL	3
EL TORNAVOZ	4
MI AMADO CENÁCULO	6
NOTICIARIO	8
ESCRIBANÍA	14
LA MIRADA: VERSO E IMAGEN	17

JESÚS PÉREZ REY



Presidente de
la Hermandad,
1969-1971.

«¿Qué aportó la Hermandad a la
Semana Santa leonesa?

*Creo que constituyó un hecho históri-
co en el renacimiento y desarrollo de
las Cofradías y además sirvió para
espolpear la creación de otras Her-
mandades y Cofradías que vendrían a
unirse a las mayores, de gran tradi-
ción y prestigio».*

Diario de León, 7-IV-1971,
p. 21

“CUANDO NOS
ALIMENTAMOS DE
JESÚS, PAN VIVO Y
VERDADERO,
VIVIMOS PARA ÉL”

LEÓN XIV

“CUANDO NOS EN-
FRENTAMOS AL
GRAN MISTERIO DE
LA MISERICORDIA
DE DIOS, NOS EN-
CONTRAMOS FREN-
TE A LA MAYOR
HISTORIA DE AMOR
JAMÁS CONTADA”.

JOSÉ MANUEL DEL
RÍO

“MARTA, FARO LU-
MINOSO POR SU
FE, LA CASA
DE MARTA ESCUE-
LA DE FE, DONDE
SE VIVE EL AMOR,
SE TRABAJA EL DIS-
CIPULADO Y SE
APRENDE LA FE”.

JOSÉ LUIS GARCÍA

“ES TRADICIONAL
QUE EN EL SENO
DE COFRADÍAS Y
HERMANDADES
SURJA EL ACOMPA-
ÑAMIENTO A LA
FAMILIA DEL
FINADO”.

VÍCTOR MANUEL
ARTEAGA

EL CENÁCULO

Edita: Hermandad Sacramental de Santa Marta y de la Sagrada Cena. León.

-www.hermandaddesantamarta.com / Apartado de Correos 11, 24080 León.

Escriben: Eduardo Álvarez Aller, César Alzola Vega, Víctor Manuel Arteaga Tejerina, José Manuel del Río Carrasco y Fernando López Villa.

Fotografía: Archivo de la Hermandad, Eduardo Álvarez Aller, Jaime Amigo Villamediana, Diócesis de León y Diócesis de Astorga.

ISSN: 2254-8696

Email de contacto: comunicación@hermandaddesantamarta.com

La Hermandad no se solidariza ni comparte necesariamente las opiniones vertidas en este boletín, siendo éstas de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL.

INICIO DE CURSO

Llegado el mes de septiembre suele contemplarse la actividad de una cofradía en parámetros similares al inicio de curso, en tanto en cuanto se ofrece un momento idóneo para establecer el trabajo necesario que conduzca a la buena marcha de una hermandad con las miras proyectadas hacia la organización de las procesiones, pero sin perder de vista otra serie de actos o cuestiones que han de desarrollarse en los próximos meses.

Estado de cuentas, presupuesto del año venidero, venta de lotería, búsqueda, por qué no, de financiación tanto para gastos de nuestra actividad como para mantener, y si cabe aumentar, las acciones caritativas, y un sinfín de tareas, ocupaciones y preocupaciones, que ha de resolver especialmente la junta de gobierno con la ayuda y participación de todos cuantos componemos la Hermandad.

El camino es apasionante. La mochila ha de llenarse de espíritu de trabajo con el fin de alcanzar la meta, consistente en conseguir la evolución de la Hermandad.

¡Ánimo!



EL TORNAVOZ. MISERICORDIA Y EUCARISTÍA

MONSEÑOR JOSÉ MANUEL DEL RÍO CARRASCO, DICASTERO PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, VATICANO.



Cuando nos enfrentamos al gran misterio de la misericordia de Dios, nos encontramos frente a la mayor historia de amor jamás contada. Es la historia de un amor sin fin, un amor que desde el punto de vista humano es difícil de entender por completo, porque, a diferencia de nosotros, el amor de Dios no tiene límites; siempre está lleno de posibilidades; de novedad; de nuevos comienzos y pasados olvidados; de perdón y ternura. Es la historia del mejor amante. Desde el punto de vista humano, sería completamente comprensible si Jesús, después de haber sufrido rechazo, odio y desprecio, en manos de la calumnia, los celos, la insensibilidad, la intolerancia, la persecución, la tortura y la ejecución pública, recurriera a de nosotros y mirándolo a los ojos dijo: "¡Basta! ¡Aquellos por quienes sufrí y morí, son malos, desagradecidos y de corazón duro! ¡Míralos! ¡Son indiferentes, débiles, malvados, pecadores, desagradables e inútiles! ¡Pero no! Esto no pudo venir del corazón de Jesús porque sus caminos son los caminos de la misericordia. Las últimas palabras de Jesús dirigidas a sus seguidores, antes de su ascensión al cielo, fueron: "He aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). De hecho, en el Evangelio de San Juan, Jesús hizo una promesa: "No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros". Todavía un poco y el mundo ya no me verá; pero me veréis, porque yo vivo y vosotros viviréis" (Juan 14: 18-19). Como se puede ver aquí nos enfrentamos a la gratuidad de Dios para la raza humana: el don de la Iglesia y de los sacramentos. Dios no puede ser vencido en generosidad; él no es de mente estrecha; su grandeza no puede medirse humanamente, porque su grandeza proviene de las profundidades de un corazón rebosante de amor por todo el mundo. "El ladrón no viene excepto para robar, matar y destruir", dice Jesús en el Evangelio de San Juan, pero yo

"he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Estas palabras de Jesús nos son familiares a todos. Lo damos por sentado. Jesús realmente nos promete abundancia inagotable de vida. La "abundancia" no es una referencia a la salud o el bienestar físico y psicológico, sino a compartir la vida "divina" de Dios, aquí y ahora, en todas las circunstancias de nuestras vidas. Esta es la vida divina que recibimos a través de los sacramentos y que nos toca en todos los momentos más importantes de nuestra vida terrenal desde el día de nuestro nacimiento hasta el día de nuestra muerte. ¿De dónde viene esta vida divina? Viene del lado abierto de Cristo en la Cruz; de su corazón, del cual brotan las fuentes de agua y sangre, la fuente de los sacramentos, ¡el aliento vital de la vida de Cristo, derramado en el momento de su muerte en un mundo moribundo para devolverlo a la vida! Cuando buscamos en la Biblia saber cómo Dios mismo se describe a sí mismo, encontramos muchas posibilidades, ¡pero todos nos referimos de una manera u otra al hecho de que el nombre de Dios significa Vida! "Yo soy el que soy" (Éxodo 3:14) "Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Descubrimos la inmensidad de esta vida en toda la creación. Él creó la vida tal como la conocemos, todo lo que vemos a nuestro alrededor y en nosotros, y, como nos dice San Juan, nada existe sin el Cristo: "Todo se hizo a través de él y sin él nada fue hecho de lo que existe. En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no la ha vencido" (Juan 1: 3-5). Estas son declaraciones enormes, porque este Dios de la Vida es un Dios inmenso, que siempre es generoso y cuyas palabras hacen que la vida esté presente. "Que exista la luz: Y la luz existió" (Génesis 1: 3).

Esto también es lo que sucede en los sacramentos. San Agustín define un sacramento como "una palabra visible" (*verbum visibile*). En cada sacramento hay un signo visible y una realidad invisible, que conduce al nacimiento de la vida de la gracia, o la vida divina en cada persona. La palabra que se lee en la Biblia es, en sí misma, solo un signo físico como el agua en el bautismo o el pan en la Eucaristía: es una palabra del vocabulario humano que no es diferente de otras palabras. Sin embargo, una vez que la fe y la iluminación del Espíritu Santo entran en esta palabra, a través del ministerio del sacerdote, a través de estas señales, misteriosamente nos ponemos en contacto con la verdad viva y la voluntad de Dios, y podemos escuchar la verdadera voz de Cristo mismo. Las dos imágenes fuertes de "agua y sangre", las imágenes de la Misericordia de Dios, se encuentran por primera vez en el Evange-

lio de San Juan. Para San Juan, eran imágenes de la vida sacramental de la Iglesia: signos de su nacimiento y su vitalidad, los signos de la compasión curativa de Dios. Eran los signos de Jesús mientras exhalaba su último aliento en el mundo y liberaba la vida desde su corazón y su costado para que podamos estar llenos de vida y poder respirar en su Espíritu Santo. Todo esto nos habla de Cristo, diciéndonos que todo lo que es suyo ahora es nuestro: mi vida por tu vida; mi muerte por tu vida. Mi vida se ofrece voluntariamente por un mundo que ha muerto en pecado, ceguera y miseria. Como dijo San Juan Crisóstomo, un gran doctor de la Iglesia: "Y sangre y agua salieron del costado (cf. Juan 19:34). Querido, no pases por alto este misterio con demasiada facilidad. Todavía tengo otro significado místico que explicarte. Dije que esa agua y esa sangre son un símbolo del bautismo y la Eucaristía. Ahora la Iglesia nació de estos dos sacramentos, de este baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo a través del Bautismo y la Eucaristía. Y los símbolos del Bautismo y la Eucaristía han salido del lado. Por lo tanto, es de su costado que Cristo formó la Iglesia, como Eva se formó del costado de Adán." Esta inmensa efusión, un don de sí mismo, se subraya una vez más el día de Pentecostés, cuando el poder de Dios se ve una vez más como una fuerza transformadora de la vida que trae curación, perdón y misericordia. Todos los dones dados a los Apóstoles por el Espíritu Santo y, a través de ellos y sus sucesores, los Obispos, de manera sacramental pasan a las manos de cada sacerdote que bautiza, de cada sacerdote que hace presente a Jesús en pan y vino, unge y levanta la mano para el perdón, la curación y la bendición. Esta es la vida sacramental de la Iglesia, nacida el día de la Crucifixión y manifestada maravillosamente el día de Pentecostés. No debemos olvidar que la pasión, la muerte, la resurrección de Jesús, su ascensión y el descenso del Espíritu Santo, son misterios que se hacen presentes en la Eucaristía que el Señor nos dejó la noche antes de que comenzara este gran drama de misericordia. Este supremo amor del Señor por nosotros, este gran milagro de la misericordia está presente en el Sacramento de la Sagrada Eucaristía. Dios no solo se hizo hombre en la Encarnación para dar Su vida por nosotros en la Cruz y luego resucitar en gloria. La Encarnación también anticipó que Jesús permanecería con nosotros hasta el final de los tiempos en la Eucaristía. ¡Jesús, hombre nacido en Belén, casa del pan, y acostado en el pesebre! Con este gran milagro de amor de nuestro Señor, la Presencia real de Jesús permanece con nosotros bajo las dos especies de pan y vino. Como

escribió el Papa, san Pablo VI en el Credo del pueblo de Dios: "La existencia única e indivisible del glorioso Señor en el cielo no se multiplica, sino que el Sacramento la hace presente en los muchos lugares de la tierra donde se celebra la misa. Después del sacrificio, esta existencia permanece presente en el Santo Sacramento, que es, en el tabernáculo, el corazón vivo de cada una de nuestras iglesias. Y es un deber muy dulce para nosotros honrar y adorar al Verbo Encarnado en la Santa Hostia, a quien nuestros ojos ven, que no pueden ver y que, sin abandonar el Cielo, se hizo presente ante nosotros" (Sollemni hac Liturgia, 30 de junio de 1968). La Eucaristía es la culminación y el corazón de todos los sacramentos y, por lo tanto, es fundamental para la devoción a la Divina Misericordia. En el sacrificio eucarístico, se hace presente el don de la misericordia de Dios para nosotros. En la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, por ejemplo, leemos: "por lo tanto, y particularmente de la Eucaristía, la gracia proviene de nosotros, como de su fuente, y esa santificación de los hombres en Cristo y esa glorificación de Dios se obtiene con la mayor efectividad. ... "(No. 10)



Cristo Eucarístico, Raul Berzosa.

MI AMADO CENÁCULO. PASO DE LA SAGRADA CENA (III)

CÉSAR ALZOLA VEGA



Palacio de Exposiciones,
marzo 2019.

Como afortunados herederos de la hostelera y feliz propietaria primigenia de la más magnificente y rutilante representación de la Mesa Santa, tenemos la obligación de custodiarla, preservarla, realizar las reparaciones que menester fueren y entregarla en óptimas condiciones a las generaciones de santamartinos que tomen el relevo. Debemos tener en cuenta que en este nuestro Paso se rememora uno de los pilares más importantes sobre los que descansa el credo de la Iglesia católica, la Institución de la Eucaristía, considerada como la primera Santa Misa, la Común Unión.

Exposiciones

Usando la máquina del tiempo, o sea nuestro cerebro, rememoramos aquellos avatares que vivió el Cenáculo “victoriano” y que no fueron otros que aquellos donde fuera del contexto pasional fue expuesto públicamente.

El primero de ellos —tal y como estaba pactado entre el genio santoñés y la Hermandad— acaeció entre los días 17 al 24 del mes de marzo de mil novecientos cincuenta; el binomio Paso y Carroza fue exhibido en la Dirección General de Marruecos y Colonias en Madrid. Digo, y digo bien, binomio puesto que no se concibe el uno sin la otra, delicado trabajo lleno de bellísimas grecas plateadas y medallones bronceos, realizada por los maestros orfebres Teodoro Gala y Mariano Rivero. Dicha exposición causó un gran deleite en las personas afortunadas que pudieron contemplar esta excelsa obra de don Víctor. Una de ellas fue el Presidente de la Diputación leonesa el cual, junto con los representantes santamartinos, los hermanos Vicepresidente, Secretario y Vicesecretario; a su regreso henchidos de orgullo por la calurosa acogida que el Cenáculo tuvo en la ciudad de los Austrias, no le dieron ni un minuto de descanso a la sin hueso o húmeda, para relatar el cúmulo de sensaciones que les embargó, así como los parabienes que pléyades de visitantes dejaban caer sobre ellos.

El segundo acaeció en la *civitas* legionense. Como paso

previo el purpurado ocupante de la cátedra leonesa Doctor Luis Almarcha procedió a asperjar con el agua santa el conjunto, al acto presentes las autoridades religiosas y laicas de la urbe, la Junta Directiva de Santa Marta. ¿Toda? ¡No! Se notaba la ausencia del hermano fundador de esta asociación religiosa pasional y eucarística, el Sr. don Máximo Gómez Barthe debido a su delicado estado de salud, estuvieron presentes numerosos hermanos santamartinos. Desde el día 1 hasta el 6 —ambos inclusive— se pudo admirar en el amplio vestíbulo del Instituto Masculino de Enseñanza Media Padre Isla. Por la mañana de 10 a 12, entrada libre, mientras que de 19 a 22 mediante un óbolo superior a los 8 reales.

El tercero tuvo lugar en el II Congreso Nacional de Cofradías, acaecido en la ciudad de los Guzmanes allá por los días 20 y 23 de febrero del 92. En esta ocasión se desmontaron las figuras y se trasladaron al Real Convento Franciscano donde ante su altar mayor se había dispuesto una gran mesa que las Camareras de Santa Marta cubrieron con un albo mantel raso, allí se colocaron las figuras en el mismo orden que ocupaban en el paso, se pusieron trece —uno por cada comensal— richis, pequeñas barras a modo de bollos y el cáliz de nogal realizado por Don Víctor, copia del Grial valenciano.

El cuarto tuvo lugar en el Palacio de Exposiciones —binomio completo— en el mes de marzo de 2019 en plena campana electoral, no estuvo solo, sino que le acompañaron otros pasos de la cazorra Semana Santa pertenecientes a otras Hermandades y Cofradías.

La última vez que fue expuesto, también el referido Palacio, lo hizo acompañado por la Casa de Betania y por otros 21 pasos más o menos representativos de las procesiones capitalinas; durante los avatares relacionados con el 33 Encuentro Nacional de Cofradías, todos los conjuntos participaron en la Magna Procesión del 24 de septiembre de 2022.

Jaime Amigo Villamediana





CONCIERTO DEL LXXV ANIVERSARIO CENA

El día 7 de junio nuestra Hermandad organizó un concierto dentro de los actos conmemorativos del septuagésimo aniversario del paso de la Sagrada Cena. En el acto, con un carácter benéfico a favor de la Asociación Leonesa de Caridad, participaron las formaciones musicales que nos acompañan en las procesiones de Semana Santa que ofrecieron una muestra de sus respectivos repertorios.

El concierto, presentado por la que fuera primera presidenta de la Hermandad, Camino López Fernández, se efectuó en el patio del Museo Diocesano y de Semana Santa a partir de las siete y media de la tarde.

La agrupación musical Virgen de Celada interpretó:

-Señor de San Román, de Emilio Muñoz Serna.

-Santa María de la Esperanza, de Juan Antonio Espinosa.

-En vos confío, de Alejandro Blanco Hernández.

La banda de música Reino de León interpretó:

-La estrella sublime, de Manuel López Farfán.

-Coronación de la Macarena, de Pedro Baña.

-Suspiros de España, de Antonio Álvarez Alonso.

La banda de cornetas y tambores Nuestra Señora del Carmen de San Martín interpretó:

-La Virgen de los Dolores, de Alberto Escámez.

-Al pobre Zaragoza, de Alberto Escámez.

-*Stabat Mater*, de Zoltan Kodaly.

La agrupación musical Santo Cristo de las Bienaventuranzas:

-Concepción, de Rafa Villena.

-Cinco rosas, de José Angel Santo Tomás Ruano.

-Santa Marta, Ángel Pedro García Cabero.

La banda de cornetas y tambores Nuestra Señora de la Soledad interpretó:

-*Requiem*, de Bienvenido Puelles Oliver.

-Madre de Dios del Rosario, de Francisco José Artíguez Mejías.

-Madre, de Raúl Rodríguez Domínguez.

A la conclusión del concierto la Hna. Presidenta, Camino Villanueva Díez, entregó un obsequio a cada formación musical.



LA CRUZ PROCESIONAL EN EL MUSEO

El Museo Diocesano y de Semana Santa ha incluido en la exposición permanente nuestra reciente Cruz procesional. Recordamos que está conformada con el Crucifijo de Víctor de los Ríos, donado a nuestra Hermandad por D. Camilo de Blas Mut.

Desde estas líneas agradecemos a los directores de este Museo que hayan tenido a bien exponer esta pieza de gran valor y belleza, así como la ubicación elegida en un espacio en el que puede contemplarse el paso Camino hacia el Sepulcro de Víctor de los Ríos y la maqueta del mismo.

CORPUS EN SAN MARCELO



El día 21 de junio nuestra Hermandad celebró la solemnidad del Corpus Christi con procesión sacramental a la finalización de la eucaristía.

Este año al coincidir con actos de las fiestas de San Juan fue necesario realizar la procesión por el interior del templo.

Este solemne oficio junto con las primeras misas de mes con la exposición final del Santísimo corresponden a la actividad sacramental que como hermandad eucarística estamos comprometidos a realizar.

Esta celebración fue presidida por el párroco de nuestra sede canónica, Rvdo. Roberto Hipólito da Silva Caetano.



CORPUS CON PROTAGONISMO DE LA SAGRADA CENA



Un Corpus diferente el vivido el día 22 de junio. Además de la tradicional participación en la procesión del Corpus Christi que organiza el Cabildo Catedral, cabe destacar dos momentos históricos.

Por un lado la presencia del paso de la Sagrada Cena en la Plaza de Regla para presidir la bendición final de la referida Procesión sacramental. Por otro lado, el momento especial vivido en la procesión extraordinaria de la Sagrada Cena con motivo del septuagésimo quinto aniversario de su hechura en Madrid por Víctor de los Ríos.

Respecto a la procesión del Corpus Christi, reseñar que este año discurrió por el recorrido sur de la ciudad antigua. Como es tradicional nuestra Hermandad asistió con la imagen de Santa Marta, las samaritanas y desde el año pasado un grupo de manolas con mantilla blanca.

Finalizada la procesión con la bendición final impartida por el obispo emérito, D. Julián López Martín, se organizó la procesión extraordinaria con el gran paso de la Sagrada Cena hasta nuestra sede canónica.

El orden de la procesión fue el siguiente:

- Cruz procesional
- Guion de la Hermandad
- Samaritanas
- Paso de Santa Marta
- Banda de la Soledad
- Pendoneta sacramental y hermanos con cirio rojo
- Guion de la Sagrada Cena
- Paso de la Sagrada Cena escoltado por manolas.
- Preste acompañado por la Presidenta y Vicepresidente.
- Junta de gobierno

Al llegar a San Marcelo nuestro Consiliario dirigió el rezó de una estación a Jesús Sacramentado.



TRIDUO A SANTA MARTA

Durante los días 27, 28 y 29 de julio celebramos el tradicional triduo a Santa Marta en nuestra sede canónica, la iglesia parroquial de San Marcelo, en la misa vespertina a las ocho con el brillante acompañamiento musical aportado por el Coro parroquial de San Froilán.

En esta ocasión el orador del triduo fue el Rvdo. D. José Luis García García, párroco de San Juan de Regla de León.

A lo largo de los tres días el predicador glosó la figura de San Marta en el contexto de Betania, así pues, afirmó que “al hablar de Betania se hacen presentes tres valores: hogar, escuela y taller, es decir amor, fe y discipulado”. La Casa de Betania, explicó que “es modelo de iglesia, lugar de encuentro, descanso y amistad. En hebreo Betania significa casa de afligidos y pobres, casa de Dios, y precisamente eso tiene que ser la Hermandad, casa de afligidos y de Dios”.

“La actitud de Marta como señora de la casa que recibe a Jesús, representa a la Iglesia. En el diálogo entre Marta y Jesús hay que destacar que Jesús no reprende el trabajo, nos quiere activos pero además que seamos discípulos que le sigamos en el camino de la vida”.

El día de Santa Marta, el evangelio de San Juan con la resurrección de Lázaro, sirvió para presentar a Marta como “faro luminoso por su fe, la casa de Marta como escuela de fe, donde se vive el amor, se trabaja el discipulado y se aprende la fe”.

Como es habitual el día de la fiesta de nuestra patrona asistieron diversas representaciones civiles, militares, de la Junta Mayor, así como de cofradías y hermandades y formaciones musicales.

NUESTRA HERMANDAD ASISTIÓ A LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES DE ASTORGA



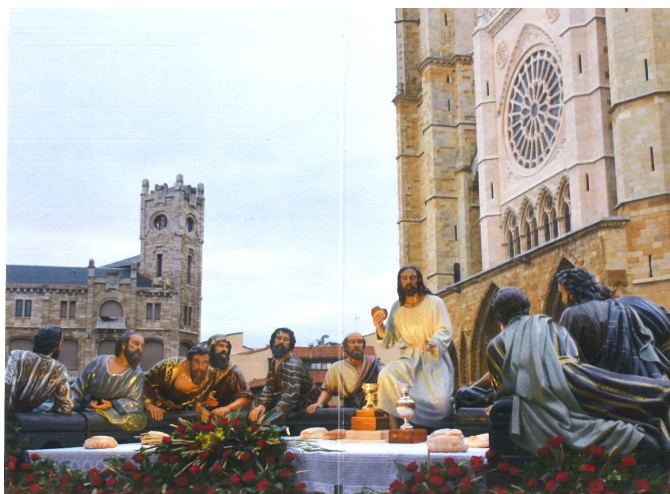
El pasado día 20 de septiembre una representación de nuestra Hermandad acudió a la Catedral de Astorga para asistir a la coronación canónica de Nuestra Señora de los Dolores.

La solemne misa de pontifical presidida por D. Luis Argüello García, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española también fue concelebrada por el Obispo de la Diócesis de León.

Posteriormente tuvo lugar la Procesión triunfal de la que también formaron parte otras dos imágenes marianas coronadas, la Virgen de la Encina y la Virgen de Castrotierra.



A LA VENTA LA LOTERÍA DE NAVIDAD



La Hermandad ya ha sacado a la venta la lotería para el sorteo extraordinario de Navidad que se celebrará el próximo 22 de diciembre.

El número elegido para este año es: 79311 que puede adquirirse en participaciones de 5 € o en décimos entregados en el díptico que ilustra esta noticia, a 23 €.

Una vez más recordamos, que el beneficio generado con el recargo supone una importante fuente de financiación para las arcas de la Hermandad por lo que es importante que todos los hermanos puedan colaborar en la venta de la misma o únicamente en la compra de participaciones o décimos.

LOTERÍA NACIONAL DE NAVIDAD

79311

SIETE NUEVE TRES UNO UNO

22 de diciembre de 2025

HERMANDAD SACRAMENTAL DE SANTA MARTA Y DE LA SAGRADA CENA = LEÓN

www.hermandaddeasantamarta.com

Sagrada Cena (Victor de los Rios 1960)

DEPOSITARIO:
Hermandad de Santa Marta
y de la Sagrada Cena

Nº 1521

Los premios por décimo con
cuantía sea superior a la que
marque en cada momento la
legislación vigente, tendrán la
restricción que dicha legislación
disponga en la proporción
correspondiente al valor nominal
de estas participaciones.

Juego el portador del presente
recibo la cantidad de 4,50 €
(CUATRO euros con CINCUENTA
céntimos) en el número indicado.
Códice a las tres meses.

PRECIO
5 €
DONATIVO 0,50 €



LÁMPARA EUCARÍSTICA. SANTO PADRE LEÓN XIV, HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DEL STMO. CUERPO Y SANGRE DE CRISTO, 22 DE JUNIO DE 2025, PLAZA DE SAN JUAN DE LETRÁN



[...] Cuando nos alimentamos de Jesús, pan vivo y verdadero, vivimos para Él. Ofreciéndose sin reservas, el Crucificado Resucitado se entrega a nosotros, y

de este modo descubrimos que hemos sido hechos para nutrirnos de Dios. Nuestra naturaleza hambrienta lleva la marca de una indigencia que es saciada por la gracia de la Eucaristía. Como escribe san Agustín, Cristo es, de verdad, «*panis qui reficit, et non deficit; panis qui sumi potest, consumi non po-*

test» (Sermo 130, 2), es decir, un pan que nutre y nunca falta; un pan que se puede comer pero que nunca se agota. La Eucaristía, en efecto, es la presencia verdadera, real y sustancial del Salvador (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1413), que transforma el pan en sí mismo, para transformarnos en Él. Vivo y vivificante, el Corpus Domini hace de nosotros, o sea, de la Iglesia misma, el cuerpo del Señor.

Por eso, según las palabras del apóstol Pablo (cf. 1 Cor 10,17), el Concilio Vaticano II enseña que «la unidad de los fieles, que constituyen un solo cuerpo en Cristo, está representada y se realiza por el sacramento del pan eucarístico [...]». Todos los hombres están llamados a esta unión con Cristo, luz del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos» (Const.

dogm. *Lumen gentium*, 3). La procesión que comenzaremos dentro de poco es un signo de ese camino. Juntos, pastores y rebaño, nos alimentamos del Santísimo Sacramento, lo adoramos y lo llevamos por las calles. Al hacerlo, lo ofrecemos a la mirada, a la conciencia y al corazón de la gente. Al corazón de quien cree, para que crea más firmemente, y al corazón de quien no cree, para que se cuestione sobre el hambre que tenemos en el alma y sobre el pan que puede saciarla.

Fortalecidos por el alimento que Dios nos da, llevemos a Jesús al corazón de todos, porque Jesús incluye a todos en la obra de la salvación, invitando a cada uno a participar en su mesa. ¡Dichosos los invitados, que se convierten en testigos de este amor!

EL RITUAL. LOS DOCUMENTOS PONTIFICIOS (I) FERNANDO LÓPEZ VILLA

No todos los escritos del Romano Pontífice son iguales por su naturaleza y efectos. Me propongo hacer una distinción de todos ellos para su conocimiento. Los clasificaríamos así: Cartas Encíclicas, Epístola Encíclica, Constitución Apostólica, Exhortación Apostólica, Cartas Apostólicas, Bulas y Breves y Motu Proprio. Por su extensión esta exposición la incluiré en dos entregas.

CARTAS ENCÍCLICAS.- Del Latín *Litterae encyclicae*, que literalmente significa “cartas circulares”. Las encíclicas son cartas públicas y formales del Sumo Pontífice que expresan su enseñanza en materia de gran importancia. San Pablo VI definió la encíclica como “un documento, en forma de carta, enviado por el Papa a los obispos del mundo entero”. Por definición, las cartas encíclicas formalmente tienen el valor de enseñanza dirigida a la Iglesia Universal. Debido a su importancia y la verdad que contienen, todo fiel debe concederle a las encíclicas asentimiento, obediencia y res-

peto. El título que se le da a la encíclica se deriva de sus primeras palabras en latín (*Humane vitae* = Vida humana).

Según la materia que tratan podríamos dividirlas en cuatro grupos:

Encíclicas Doctrinales.- Desarrollan extensamente la doctrina que el Papa propone en la misma. Muchas de estas han marcado significativamente la vida de la Iglesia. Entre las más recientes están: *Humanae vitae* (1968), del Papa San Pablo VI, que reafirmó la enseñanza de la Iglesia sobre la contracepción y *Evangelium vitae* (1995), del Papa San Juan Pablo II, que profundizó sobre la enseñanza de la Iglesia acerca de la defensa y dignidad de la vida humana.

Encíclicas Sociales.- Abordan un problema que afecta a la sociedad haciendo una reflexión especial de carácter teológico-espiritual acerca de los temas sociales. La más conocida es la *Rerum Novarum*, promulgada por el Papa León XIII en 1891, o la más reciente *Laudato si*

(2015) del Papa Francisco.

Encíclicas Exhortatorias.- Tratan específicamente sobre temas más espirituales. Su propósito principal es ayudar a los católicos en su vida sacramental y devocional. Por ejemplo *Haurietis aquas* (1956) del Papa Pío XII, sobre la devoción al Sagrado Corazón y *Redemptoris mater* (1987) del Papa San Juan Pablo II, sobre el papel de la Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina.

Encíclicas Disciplinarias.- Se pronuncian sobre cuestiones particulares disciplinarias o prácticas. Ejemplos de estas son: *Fidei donum* (1957) del Papa Pío XII, que comenzó la transferencia de muchos sacerdotes a las tierras de misión; y *Sacerdotalis caelibatus* (1967) del Papa San Pablo VI, que reafirmó la tradición latina del celibato sacerdotal.



ACERCAR EL PATRIMONIO.

EL PAÑO DE DIFUNTOS

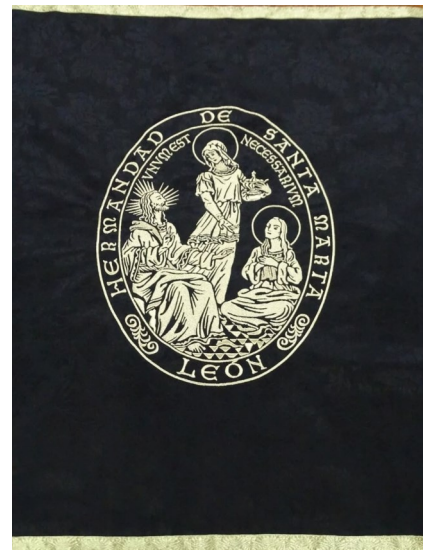
VÍCTOR MANUEL ARTEAGA TEJERINA

Dentro del ritual litúrgico de las exequias y funerales, así como de lo correspondiente al velatorio de los fallecidos, es tradicional que en el seno de cofradías y hermandades surja el acompañamiento a la familia del finado, entre otras acciones, a través de la presencia de un paño mortuorio o de difuntos.

Nuestra Hermandad cuenta entre su patrimonio con un paño de difuntos que se coloca sobre el féretro del hermano difunto en la capilla ardiente, o mientras se celebran sus exequias o misa de funeral. Se trata de un sobrio paño de damasco negro con el anagrama de la Hermandad bordado y rematado en sus cuatro esquinas por flores de lis. Los bordados se realizaron en el

taller Festones y fue bendecido el 22 marzo de 2018 por nuestro Consiliario.

Este paño de difuntos está a disposición de aquellas familias en las que fallezca un hermano de Santa Marta, con el significado que implica de respeto, recuerdo y despedida para aquel hermano que haya formado parte de nuestra Hermandad en su peregrinación terrena. Su uso es exclusivo para los hermanos que a su fallecimiento ostenten tal condición. En esas situaciones la familia ha de ponerse en contacto con algún miembro de la Junta Directiva para proceder con tal protocolo.



ARCHIVUM.

LAS HUELLAS DE LA HERMANDAD

EDUARDO ÁLVAREZ ALLER

En esta ocasión reseñamos una publicación reciente pero de un gran valor por cuanto representó el acto de Las Huellas de la Hermandad celebrado dentro de los actos del septuagésimo quinto aniversario de nuestra Hermandad el día 29 de mayo de 2021.

Esta sencilla publicación de 59 páginas nació con la pretensión de plasmar por escrito los textos que fueron leídos en cada una de las estaciones realizadas en este itinerario urbano por calles y plazas del León antiguo. Esta edición de 2022 fue enviada a todos los hermanos con la revista en la Semana Santa de ese año-

En cuanto al contenido es el siguiente:

- 1.-Palacio Episcopal: "El inicio de 75 años de andadura" por Fernando López Villa.
- 2.- S.I. Catedral: "La Cena que recrea y enamora" por Javier Antón Cuñado.
- 3.- Iglesia de Santa Marina la Real: "Santa Marina, testigo de la Hermandad" por Marta Franco López.

4.- Casona de Puerta Castillo: Soliloquio de Víctor de los Ríos en el 75 aniversario de la Hermandad de Santa Marta por Eduardo Álvarez Aller.

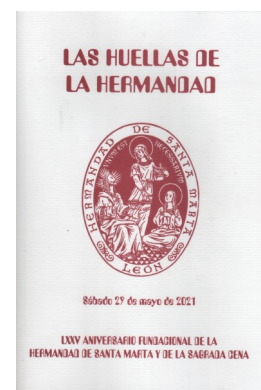
5.- Antigua iglesia de los Descalzos: "Capilla de los Descalzos" por Emilio Blanco Díez.

6.- Basílica de San Isidoro: "San Isidoro y la Sagrada Cena" por Máximo Cayón Diéguez.

7.- Capilla del Cristo de la Victoria: "Nuestro fundador Don Máximo Gómez Barthe" por José Luis Gómez-Barthe y Álvarez.

8.-Iglesia de San Marcelo: "Santa Marta y San Marcelo, una fe inquebrantable" por Javier Gavilanes Arias.

Evidentemente se trata de unos textos de gran relevancia para nuestra Hermandad que de esta forma quedarán conservados para la posteridad. La publicación incluye fotografías de cada una de las alocuciones.



Jaime Amigo Villamediana



LA MIRADA: VERSO E IMAGEN

Jesús Crucificado

Delante de la Cruz, los ojos míos,
quédesenme, Señor, así mirando
y, sin ellos quererlo, están llorando
porque pecaron mucho y están fríos.
Y estos labios que dicen mis desvíos
quédesenme, Señor, así cantando
y, sin ellos quererlo, estén rezando
porque pecaron mucho y son impíos.
Y así, con la mirada en vos prendida,
y así, con la palabra prisionera
como la carne a vuestra Cruz asida,
quédesenme, Señor, el alma entera,
y así, clavada en vuestra Cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera.

Rafael Sánchez Mazas (1894-1966)



